

Alanos, vándalos y suevos en la exégesis apocalíptica de Isaac Newton: una fuente y un texto  
desconocidos<sup>1</sup>

Pablo Toribio Pérez

CCHS-CSIC, Madrid

*Resumen:* Entre los proyectos “no científicos” de Newton (alquimia y teología), desarrollados en buena medida en latín, ocupa un lugar central la interpretación del *Apocalipsis*. Isaac Newton (1642/3-1727) dedicó un gran esfuerzo a traducir la cronología apocalíptica en términos de cronología histórica. En dicha interpretación desempeñan un papel prominente las guerras del último siglo del Imperio romano, y entre ellas el paso por Hispania de alanos, vándalos y suevos. En este trabajo el autor aporta información nueva sobre las fuentes hispánicas usadas por el matemático de Cambridge para su investigación sobre este tema, a partir de un pasaje inédito escrito por Newton en latín a propósito de los alanos que ha pasado desapercibido a los estudiosos (Biblioteca Nacional de Israel, Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19, f. 166r). Al final del presente trabajo el autor ofrece la edición crítica y traducción castellana de dicho pasaje. *Palabras clave:* Isaac Newton, *Apocalipsis*, invasiones bárbaras de Hispania, los "falsos cronicones", Francisco de Bivar.

*Abstract:* Among Newton's so called non-scientific projects (alchemy and theology), written to a considerable extent in Latin, the interpretation of *Revelation* stands in a central position. Isaac Newton (1642/3-1727) devoted great efforts to translate Apocalyptic chronology into historical chronology. In this kind of interpretation the wars of the last years of the Roman Empire play an outstanding role, and among them the invasion of Hispania by Alans, Vandals and Suevians. In this paper the author provides new information about the Hispanic sources used by the Cambridge mathematician on the topic, relying on an unpublished passage on the Alans written by Newton in Latin which has gone unnoticed by scholars (National Library of Israel, Yah. Ms. Var. 1 /Newton 19, f. 166r). At the end of this paper the author provides critical edition and Spanish translation of this Latin passage. *Keywords:* Isaac Newton, *Revelation*, Barbarian invasions in Hispania, the "false chronicles", Francisco de Bivar.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Edición crítica de textos inéditos de Isaac Newton en lengua latina" (HUM07-60506), puesto en marcha en el CSIC en 1996 por la Dra. Ciriaca Morano Rodríguez. Lo presenté en versión de comunicación en el *V Congreso de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al profesor Juan Gil*, Alcañiz (Teruel), 18-22 de octubre de 2010.

## 1. Isaac Newton y el *Apocalipsis*

A mediados de la década de 1670, poco tiempo después de haber obtenido la cátedra lucasiana de matemáticas de la Universidad de Cambridge,<sup>2</sup> Isaac Newton (1642/3-1727)<sup>3</sup> comenzó un profundo estudio del *Apocalipsis* que ya no abandonaría en vida. De los ciento quince manuscritos teológicos que dejó inéditos a su muerte,<sup>4</sup> una buena parte se refiere directamente a la exégesis del libro del *Apocalipsis* y en menor medida del libro de *Daniel*. El único texto de Newton acerca de este tema que sus contemporáneos pudieron conocer fueron las póstumas *Observations upon the Prophecies of Daniel and the Apocalypse of Saint John* (Londres - Dublín, 1733), preparadas por su editor a partir de manuscritos diversos y tratadas severamente por la crítica contemporánea.<sup>5</sup> El voluminoso material autógrafo que quedaba inédito no fue accesible al mundo académico hasta el último tercio del siglo XX.

Un producto temprano de la investigación de Newton sobre materia teológica en general y exégesis apocalíptica en particular se encuentra en una serie de borradores para un ambicioso tratado en inglés sobre el libro del *Apocalipsis*, borradores que actualmente constituyen un voluminoso manuscrito de

---

<sup>2</sup> En 1669, a propuesta del anterior y primer poseedor de dicha cátedra, Isaac Barrow (1630-1677), profesor de griego y de matemáticas.

<sup>3</sup> Para todos los datos biográficos la obra de referencia es la de Richard Westfall, *Never at Rest: A Biography of Isaac Newton*, Cambridge, CUP, 1980.

<sup>4</sup> El tema de la intensa dedicación de Newton a la teología y a la alquimia ha producido una ingente bibliografía en las últimas décadas a partir de la subasta de sus manuscritos inéditos en 1936. Puede encontrarse información y repertorios en la citada página web de nuestro proyecto, así como en la del Newton Project (<http://www.newtonproject.sussex.ac.uk>), creado en el año 2000 y establecido en la Universidad de Sussex, que tiene por objeto la publicación de transcripciones de todo el corpus newtoniano. La práctica totalidad del mismo está publicado en microfilm por P. Jones (ed.), *Sir Isaac Newton: Manuscripts and Papers*, Cambridge, Chadwyck-Healey, 1991 (la calidad de las reproducciones es muy irregular, debido a las condiciones físicas de los originales). A lo largo de este trabajo reproduciré texto de algunos de estos manuscritos; puede encontrarse fácilmente información más detallada sobre cada uno de ellos en el catálogo publicado en la citada web del Newton Project. Reproduzco el texto de acuerdo con las transcripciones publicadas ahí mismo, a no ser que indique como fuente mi propia lectura, llevada a cabo en la Biblioteca Nacional de Israel (Jerusalén) los meses de mayo y junio de 2010; en este caso deseo expresar mi agradecimiento a Yael Okun, directora del Departamento de Archivos, por permitirme acceder a la colección Yahuda.

<sup>5</sup> Cf. Scott Mandelbrote, "Newton and eighteenth-century Christianity", en *The Cambridge Companion to Newton*, Cambridge, CUP, 2002, pp. 409-430. El texto de las *Observations* puede encontrarse en Samuel Horsley (ed.), *Isaaci Newtoni opera quae exstant omnia*, V, Londini, 1785 (reimp. facsímil Stuttgart - Bad Cannstatt, Friedrich Frommann Verlag, 1964), pp. 292-493.

la colección de Jerusalén (ms. Yahuda 1).<sup>6</sup> El tipo de implicación de Newton en sus estudios teológicos queda bien ilustrado por el comienzo mismo de este texto: «Tras buscar conocimiento en las escrituras proféticas y tras haberlo obtenido por la gracia de Dios, me he creído obligado a comunicarlo para beneficio de otros, recordando el juicio de aquel que escondió su talento en un pañuelo» (después borró las palabras «tras haberlo obtenido por la gracia de Dios»<sup>7</sup>).

La investigación apocalíptica de Newton se desarrolló intermitentemente a lo largo de tortuosos borradores en inglés y en latín por espacio de seis décadas, tiempo que, a juzgar por cuanto ha llegado hasta nosotros, no le bastó para producir un texto definitivo. Lo mismo ocurrió con sus estudios sobre historia de la Iglesia y sobre los orígenes de las religiones antiguas, y lo mismo, previsiblemente, habría ocurrido también con su obra físico-matemática, si en este último caso no hubieran mediado fuertes presiones de la comunidad académica que lo empujaban a publicar. No hubo presiones de este tipo con sus estudios teológicos, dado que debido al peligroso grado de heterodoxia presente en los mismos, así como al carácter proverbialmente reticente de su autor, Newton los mantuvo en absoluto secreto para casi la totalidad de sus contemporáneos.

Una vez que se ha descifrado el lenguaje particular en que está escrito el *Apocalipsis*, mantiene Newton, es posible verificar su progresivo cumplimiento en los hechos del pasado. La profecía no sirve para predecir el futuro sino para comprobar el dominio de Dios sobre el curso de la historia. El desciframiento correcto de la lengua profética le permite descubrir al matemático de Cambridge, entre otras muchas cosas, que las siete trompetas, los siete truenos y las siete copas que se mencionan en el *Apocalipsis*<sup>8</sup> describen una misma serie de periodos históricos, siete periodos que constituyen el contenido del séptimo sello.<sup>9</sup> El séptimo sello, a su vez, comprende el segmento de historia en el que vivía Newton y en el que, de acuerdo con su interpretación, viviríamos todavía nosotros. Comenzó en torno al año 381, época del Concilio de Constantinopla y del emperador Teodosio, cuando, a juicio de Newton, la Iglesia

---

<sup>6</sup> Biblioteca Nacional de Israel, Departamento de Archivos, Yah. Ms. Var. 1 / Newton 1.

<sup>7</sup> Ms. Yahuda 1.1, f. 1r: «Having searched [and by the grace of God obtained] after knowleg (*sic*) in the prophetic scriptures, I have thought my self bound to communicate it for the benefit of others, remembering (*sic*) the judgement of him who hid his talent in a napkin». Todas las traducciones al castellano son propias.

<sup>8</sup> *Apoc.* 8, 7 - 11, 15; *Apoc.* 10, 3; *Apoc.* 16.

<sup>9</sup> *Apoc.* 8, 1.

cristiana se hizo oficialmente apóstata, herética y peseguidora.<sup>10</sup> El periodo abarcado por este séptimo sello es el tiempo llamado "de la gran tribulación" y terminará con la segunda venida de Cristo y la restitución del cristianismo genuino, que Newton conjeturaba muy lejana de su propio tiempo y aun del nuestro.

## 2. La segunda trompeta y las invasiones bárbaras de Hispania

En el *Apocalipsis* se mencionan diez reyes que «por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia». <sup>11</sup> En la interpretación newtoniana, estos diez reyes, situados en el periodo apocalíptico de la segunda trompeta, son también los diez cuernos de la bestia,<sup>12</sup> y en un primer momento Newton los identifica con los siguientes "reinos" históricos: 1) el reino de los vándalos; 2) el reino de los suevos; 3) el reino de los alanos en Hispania; 4) el reino de los alanos en la Galia; 5) el reino de los burgundios; 6) el reino de los francos; 7) el reino de Britania; 8) el reino de los visigodos; 9) el reino de los hunos; y 10) el reino de Rávena. Todos ellos, aprecia Newton, se establecieron en el año 408 ó 409.<sup>13</sup>

Sin embargo la inclusión del tercer reino, el de los alanos de Hispania, resultaba problemática dada la brevedad de su poderío. En efecto, según las fuentes, los alanos que lideraba Resplendial entraron en Hispania en 409, y sólo diez años después su sucesor, el rey Atax, fue derrotado por los visigodos de Walia; los alanos se hicieron entonces súbditos del rey vándalo Gunderico y a partir de ese momento la historia guarda silencio sobre ellos: algunos debieron de quedar en Hispania sometidos a los visigodos, y la mayor parte debió de pasar a África junto con los vándalos.<sup>14</sup> En un primer momento, Newton solventa este problema aduciendo que el poderío militar de los alanos en Hispania fue, si bien muy breve, también muy contundente. Así concluye, en los borradores que constituyen el ms. Yahuda 1, a partir del testimonio

---

<sup>10</sup> A la descripción de la heterodoxia religiosa privada de Isaac Newton se han dedicado muchas páginas. Puede servir de introducción el trabajo fundamental de Stephen David Snobelen, "Isaac Newton, Heretic: The Strategies of a Nicomedite", *The British Journal for the History of Science*, 32 (1999), 381-419.

<sup>11</sup> *Apoc.* 17, 12.

<sup>12</sup> *Apoc.* 13, 1.

<sup>13</sup> Ms. Yahuda 1.5, f. 16r.

<sup>14</sup> Para estos hechos en la historiografía actual, cf. Bernard S. Bachrach, *A History of the Alans in the West*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1973, pp. 51-59.

de San Isidoro<sup>15</sup> y de Rodrigo Jiménez de Rada,<sup>16</sup> autor del siglo XIII (citado como Rodrigo de Toledo; más adelante volveré a él). Asimismo, señala Newton, el calado de la breve dominación alana y la persistencia en Hispania de poblaciones alanas son observables en la toponimia hispánica, según se desprende de la conjetura de Beato Renano para el nombre de Cataluña: *Cathalonia*, por la unión de catos y alanos.<sup>17</sup>

Pese a ello Sir Isaac no quedó enteramente convencido de la inclusión de los alanos de Hispania entre los diez reinos apocalípticos. En un misceláneo y desordenado manuscrito de fecha tardía anota de nuevo la brevedad de este reino, y señala que, si se opta por no incluirlo en la lista de los diez reyes y los diez cuernos de la bestia, se podría recurrir al reino de los lombardos para sustituirlo.<sup>18</sup> Finalmente, en el material editado en sus póstumas *Observations*, la lista "definitiva" de reinos presenta una solución de compromiso: añade en el noveno lugar el reino de los lombardos, y considera como primer reino el formado conjuntamente por los vándalos y los alanos en Hispania primero y África después. Lo explica aduciendo que, después de ser derrotados por los visigodos, los alanos se convirtieron en súbditos de los

---

<sup>15</sup> Ms. Yahuda 1.5, f. 68r: «while it [*i.e.* the kingdom of the Alans in Spain] stood it was more potent then (*sic*) the Vandalic and Suevian kingdoms, iisque ut loquitur Isodorus (*sic*) potentebatur (*sic*), & that when it fell the people were not dissipated but kept their seats there as the name thereof Catalaunia derived from them still testifies & consequently they remained still a horn». La mezcla de latín e inglés es característica del estilo de muchos borradores newtonianos. La cita isidoriana es de Isid. *Hist.* 22 (la errata de *\*potentebatur* por *potentabatur* posiblemente se debe al transcriptor del Newton Project).

<sup>16</sup> Ms. Yahuda 1.5, f. 47v.

<sup>17</sup> Ms. Yahuda 1.5, f. 47v-48r: «[ab Alanis dictam fuisse] et Provinciam illam Cathaloniam quae nunc sic dicitur: de quo nomine Beat. Rhenanus (lib. 1 p. 27) sic scribit. "Catthi cum Alanis juncti Hispaniam prorupère regno illic constituto, quod vernaculâ linguâ a consociatis nationibus occupatricibus hodiè Cathaloniam vocant. Tametsi quidam a Gothis et Alanis derivent. Cujus causa est quod minùs noti sunt Catthi vulgò quàm Gotthi"». Según expresa ahí mismo, esta cita de Renano (Beatus Rhenanus, *De rerum Germanicarum libri tres*, Basilea, 1531, p. 28) la toma Newton a través de Juan Vaseo (Johannes Vasaeus, *Chronici rerum memorabilium tomus prior*, Salamanca 1552, p. 82, año 422). La conjetura de Renano le sirve a Newton más adelante para conjeturar él mismo el origen del nombre de la Champaña francesa; en efecto, a propósito de los alanos de la Galia, escribe (ms. Yahuda 1.5, f. 49r): «The battel was fought there in the Campi Catalaunici, so called, as I conceive, from these Alans mixt with the Catthi, as Catalaunia in Spain was from the other Alan Kingdom. The region is now for shortness called only Campaign».

<sup>18</sup> Ms. Yahuda 15.7, f. 141r: «except the Alan kingdom in Spain which fell in the year 419. And if this by reason of its shortness, is not to be reconded, we have the Kingdom of the Lombards to make up the ten». Westfall asigna a este manuscrito una fecha posterior a 1710 (Richard Westfall, "Newton's Theological Manuscripts", en *Contemporary Newtonian Research*, ed. Z. Bechler, Dordrecht, Reidel, 1982, pp. 129-143, p. 141).

reyes vándalos y estos reyes pasaron a ostentar oficialmente el título de reyes de los vándalos y de los alanos.<sup>19</sup> En este pasaje de las *Observations* también refiere la supuesta etimología del nombre de Cataluña, aunque esta vez sin indicar la procedencia.

### 3. Los alanos, Isaac Newton y Francisco de Bivar: el contenido del ms. Yahuda 19, f. 166r

Hasta ahora los pasajes identificados en los que Newton desarrollaba el discreto papel que juegan los alanos de Hispania dentro de su exégesis apocalíptica provenían principalmente del mencionado ms. Yahuda 1.<sup>20</sup> La fuente más directa utilizada expresamente para este tema concreto es el capítulo que dedica Rodrigo Jiménez de Rada a los alanos en su *Historia Hugnorum, Vandalorum, Sueuorum, Alanorum et Silingorum*.<sup>21</sup> También utiliza expresamente para este tema el *Chronicon Hispaniae* del humanista flamenco Juan Vaseo,<sup>22</sup> así como otras fuentes más primarias, aunque usadas de un modo más general, como la *Historia de regibus Gothorum, Vandalorum et Sueborum* de Isidoro, la *Historia Ecclesiastica* de Sozómeno, el *Chronicon* de Hidacio, la obra de Pablo Diácono, la crónica de Sigeberto, la de Próspero de Aquitania, la de Casiodoro y otros.

Pues bien, me ha sido posible localizar en otro manuscrito de la colección Yahuda un pasaje en latín no identificado hasta el momento en el que Newton discurre sobre ese mismo tema (el poderío militar y la pervivencia de los alanos en Hispania) y revela el uso directo y central de una fuente española no citada por él en ninguna parte, ni siquiera en este mismo pasaje desconocido. Como demostraré más

---

<sup>19</sup> Newton, *Observations*, 1, 6 (Horsley, *Isaaci Newtoni opera*, V, pp. 324-325). Para una discusión sobre el título *rex Vandalorum et Alanorum*, cf. Bachrach, *A History of the Alans*, p. 58.

<sup>20</sup> Ms. Yahuda 1.4, f. 141v; ms. Yahuda 1.5, ff. 16r-18r, 29r, 37v, 47v-48r, 49r, 68r. Otras menciones se encuentran en ms. Yahuda 14, f. 189r (de mi lectura directa), ms. Yahuda 15.7, f. 141r; ms. Yahuda 28b, f. 6r, 7r-7v; 24v.

<sup>21</sup> Edición moderna en Juan Fernández Valverde - J. A. Estévez Sola, *Roderici Ximenii de Rada Historiae minores, Dialogus Libri Vitae* (Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis, LXXIIc), Turnhout, Brepols, 1999, pp. 58-78. El referido capítulo sobre los alanos es el 11 en la edición de Fernández Valverde (*op. cit.*, pp. 73-74), pero Newton lo cita como 17, lo que implica que usaba el texto de la edición de Beale-Wechel (*Rerum Hispanicarum scriptores aliquot*, Fráncfort, 1579), reimpresso por A. Schott (*Hispaniae illustratae*, Fráncfort, 1603, tomo II, pp. 151-159). En el texto anterior, el de la *editio princeps* de Sancho de Nebrija (Granada, 1545), el único que pudo conocer Newton además del de Beale-Wechel, dicho capítulo está numerado como 16. Para los detalles sobre las ediciones de Jiménez de Rada, cf. Fernández Valverde, *op. cit.*, pp. 22-24. Newton cita textualmente casi todo el mencionado capítulo del toledano sobre los alanos en el ms. Yah. 1.5, ff. 47v-48r.

<sup>22</sup> Cf. nota 17.

adelante, el autor implícito es el monje cisterciense Francisco de Bivar (1584-1635), natural de Paracuellos del Jarama, Madrid; el pasaje newtoniano en cuestión se encuentra en el último folio del manuscrito 19 de la mencionada colección de Jerusalén.<sup>23</sup>

Este pasaje (cuya edición y traducción presento al final de este trabajo) comienza trunco en el último folio del mencionado manuscrito, una hoja suelta en octavo sin relación con lo anterior,<sup>24</sup> y consta de treinta y tres líneas que concluyen un poco antes del final. En el comienzo abrupto se aprecia además una reelaboración compositiva, dado que la primera línea se ha añadido después, muy pegada al borde superior. No me ha sido posible localizar las páginas precedentes en el corpus superviviente de manuscritos teológicos de Newton, y muy probablemente deben darse por perdidas. Si desconociéramos el papel que desempeñan los alanos de Hispania en el detalle de la interpretación newtoniana del *Apocalipsis*, nada de este texto nos haría considerarlo un fragmento de un tratado teológico. El tratamiento del tema es muy similar al pasaje mencionado anteriormente del ms. Yahuda 1;<sup>25</sup> la diferencia principal estriba en que el texto del ms. Yahuda 19 está escrito íntegramente en latín y aquél lo estaba en inglés (salvo las citas y algunas ocasiones en las que Newton se pasa brevemente al latín en su propio discurso). El pasaje desconocido del ms. Yahuda 19 está, pues, visiblemente emparentado con el correspondiente del ms. Yahuda 1, y sin duda debe ponerse en relación con los otros textos de Newton en latín de época

---

<sup>23</sup> Ms. Yahuda 19, f. 166r. A fecha de hoy (26 de octubre de 2010) el texto de este manuscrito no está publicado en la web del Newton Project ni en ninguna otra parte, ni apenas ha recibido atención académica. Sobre él estoy llevando a cabo mi proyecto de tesis doctoral en el CSIC desde el 1 de enero de 2008 bajo la dirección del Dr. José Manuel Cañas Reillo: "Isaac Newton: escritos inéditos en latín sobre historia eclesiástica. Edición crítica, traducción y estudio del manuscrito Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19 (Jewish National and University Library, Jerusalén)". Dicho manuscrito aparece descrito de forma incompleta en los catálogos al uso, en los que sólo se alude al contenido de la primera y más extensa sección (ff. 1r-143r), con omisión de las secciones segunda (ff. 144r-161r), tercera (ff. 162r-165r) y cuarta (f. 166r), que constituyen textos independientes de distinta temática. Para más detalles remito a mi propio trabajo de tesis doctoral.

<sup>24</sup> De hecho, la semejanza de formato es lo único que en principio justifica su inclusión en el manuscrito. Además de la independencia física y la falta de correspondencia temática, este folio presenta un margen derecho de unos 40 mm trazado pulcramente a mano, característico de muchos manuscritos newtonianos, que no se encuentra en la sección inmediatamente precedente.

<sup>25</sup> Ms. Yahuda 1, ff. 48r-47v (*sic*).

temprana sobre exégesis apocalíptica:<sup>26</sup> con ellos constituye un indicio firme de que el matemático de Cambridge contempló uno o sucesivos proyectos en latín sobre este tema.

El texto que nos ocupa comienza con una cita acerca de supuestos cambios que los alanos introdujeron en la toponimia hispánica (en concreto, bética y lusitana): a Emánico, dice la cita, lo convirtieron en la actual Alanís,<sup>27</sup> a los calenses los hicieron cazallenses,<sup>28</sup> a los fortunales, habitantes de San Nicolás del Puerto, y a los tereses, guadalcanalenses (localidades las cuatro de la sierra de Sevilla); asimismo, en Lusitania, los alanos habrían transformado Jerábriga en la actual Alenquer, al norte de Lisboa. Estos datos le permiten concluir a Newton que el pueblo de los alanos fue muy numeroso. Ahora bien, la cita procede del *Cronicón* de Marco Máximo, obispo de la Zaragoza del siglo VII, texto que tal como lo conoce Newton se considera espurio. En efecto esta obra, junto con otro *Cronicón* del obispo Flavio Dextro de Barcelona (del que la obra de Máximo se presenta como continuación), fue editada por primera vez a principios del siglo XVII por el jesuita Jerónimo Román de la Higuera,<sup>29</sup> y enseguida se discutió su autenticidad en los círculos eruditos. En 1651 vio la luz póstumamente la edición de Fray Francisco de Bivar,<sup>30</sup> muy enriquecida con un pormenorizado comentario de alta erudición, en la que el monje cisterciense defendía la originalidad del cronicón. Esta edición y comentario de Bivar es el texto fuente de Newton. El sevillano Nicolás Antonio dedicaría grandes esfuerzos a negar la autenticidad del texto tal como lo presentan Román de la Higuera y Bivar,<sup>31</sup> y a probar que el verdadero *Cronicón* de

---

<sup>26</sup> Mss. Yahuda 2.2, 2.5, 3, Keynes 1. A menudo estos textos de exégesis apocalíptica no pueden distinguirse tajantemente de los escritos latinos sobre historia eclesiástica de la misma época, tales como los contenidos en los mss. Yahuda 2.3, 2.5b, 12, 19, 29, Babson 436. Estas reservas ya las expresó David Castillejo, *A Report on the Yahuda Collection of Newton MSS bequeathed to the Jewish National and University Library at Jerusalem* (documento mecanografiado inédito), Jerusalén, 1969, p. 6.

<sup>27</sup> El único de los topónimos mencionados en la cita que se aprueba como derivado del nombre de los alanos en Bachrach, *A History of the Alans*, p. 138.

<sup>28</sup> Newton copia *Cazellani*, errata por *Cazallani*.

<sup>29</sup> *Fragmentum chronici sive omnimodae historiae Flavii Lucii Dextri Barcinonensis, Sancti Pacini filii, cum chronico Marci Maximi, episcopi Caesaragustani*, Zaragoza, 1619.

<sup>30</sup> *Marci Maximi episcopi Caesaragustani continuatio chronici omnimodae historiae ab anno Christi 430 (ubi Flav. L. Dexter desit) usque ad 612, quo Maximus pervenit, una cum additionibus S. Braulionis, Helecanis, Taionis et Valderedi Caesaragustanorum itidem episcoporum, accuratissimis opera et studio Francisci Bivarii, Cisterciensis ordinis, apodicticis commentariis illustrata*, Madrid, 1651.

<sup>31</sup> Cf. Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana vetus*, Roma, 1696, tomo I, pp. 315-321, y *Censura de historias fabulosas*, Valencia, 1742, pp. 1-48, ambas obras póstumas.

Máximo es un texto mucho más breve e incompleto, notablemente dependiente de Próspero de Aquitania, que él mismo editaría y que es el actualmente publicado en Migne.<sup>32</sup>

Newton conoció la obra de Bivar en una época temprana, como lo demuestran sus notas de lectura en un manuscrito del Trinity College, Cambridge,<sup>33</sup> en el que está copiada gran parte del texto del *Cronicón* de Máximo según la edición de Bivar, aunque sin mencionar a este último. La cita con la que comienza el pasaje que nos ocupa, correspondiente al año 430, está copiada en el manuscrito del Trinity exactamente igual a como se reproduce en el ms. Yahuda 19. En dicha cita Newton reproduce no sólo el texto sino también una conjetura de Bivar, que a su vez se hace eco de un dato de Rodrigo Caro: en efecto, donde el texto lee *Canani*, Francisco Bivar comenta lo siguiente: «A los tereses los llamaron cananos, o calanos [*Callani*] (como conjeturo del nombre de los alanos), por lo que Caro sospecha cautamente que el nombre de Guadalcanal viene de esa palabra».<sup>34</sup> Pues bien, Newton, entre corchetes detrás de la palabra *Canani*, anota escuetamente «*lege Callani*».<sup>35</sup>

A continuación, para probar el abrumador poderío militar de los alanos cuando llegaron a Hispania, Newton da marcha atrás en el tiempo y aduce, a partir del testimonio de Jiménez de Rada, que al principio los alanos dominaban sobre los vándalos y los suevos. El pasaje correspondiente del toledano es el mencionado capítulo que Newton transcribe prácticamente entero en el ms. Yahuda 1;<sup>36</sup> en el ms.

---

<sup>32</sup> Jacques-Paul Migne, *Patrologia Latina*, 80, 617-632.

<sup>33</sup> Trinity College Library, ms. R.16.38, f. 438A, "Ex Marci Maximi Caesaraugustani in Hispaniis episcopi Chronico". Westfall ("Newton's Theological Manuscripts", p. 143) lo fecha en la década de 1680, posiblemente demasiado tarde, como haré ver en la conclusión de este trabajo.

<sup>34</sup> Bivar, *Marci Maximi continuatio*, p. 97: «Tereses nuncuparunt Canani, seu (ut ex Alanorum nomine conjector) Callani, quod prudenter Carus suspicatur ex voce esse Guadalcanab». La referencia es a Rodrigo Caro, *Antigüedades y principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla, y chorographia de su convento juridico, o antigua chancilleria*, Sevilla, 1634, p. 197: «De manera, que al pueblo Tereses le llamaron Canani, que piensan algunos es Guadalcanal, y està en la sierra dentro de los terminos de Beturia».

<sup>35</sup> Tanto en el ms. Yahuda 19, f. 166r, como en Trinity College ms. R.16.38, f. 438A.

<sup>36</sup> En ms. Yah. 1.5, ff. 47v-48r. El capítulo entero es como sigue: «Postquam ergo Hispanias sunt ingressi, in Carthaginensi et Lusitania prouinciis superbo oculo, corde auido, crudeli proposito sedes altissimas collocarunt, ita ut Silinguis in Bethica, Sueuis in Gallecia, Romanis in Celtiberia preminerent, et Wandalos, quos in una prouincia concluderat cum Sueuis, sepius impetiuit et incursibus coartauit; Romanis etiam in Carpentania, quam a Carthaginensi prouincia defalcarant, intulit multas cedes et abstulit multas urbes. Quorum necessitate Constancius patricius, ut dixi superius, Gothorum regem Waliam inuocauit; qui mox ueniens Alanos tanquam acie dure silicis hebetauit; et quam in aliis exercuerant feritatem ueniendi Walie reliquerunt et regni nomine abnegato se Gunderico, quem deuicerant,

Yahuda 19 reproduce sólo las primeras palabras y las últimas del capítulo, pero la conclusión se basa en todo él.

Seguidamente Newton afirma que las palabras del toledano deben entenderse en el sentido de que pese a su derrota a manos de los visigodos, los alanos conservaron algún tipo de organización política propia y cierta independencia hasta que quedaron sometidos a otros pueblos bárbaros (a los vándalos, en concreto). Y aun así, prosigue, mantuvieron su natural rebeldía, dado que en el año 422, ya sometidos al rey vándalo Gunderico, se separaron de él y se hicieron tributarios de los romanos. Este dato, informa Newton, lo extrae de Vaseo, quien a su vez lo saca de la *Estoria de España* del rey Alfonso X.<sup>37</sup> Una muestra más de su carácter levantisco la dieron los alanos en el año 448, cuando causaron graves tumultos y se apoderaron de ciudades en Carpetania y en la Cartaginense (eso, añade Newton, «si se da algún crédito» al *Cronicón* de Máximo de Zaragoza, de donde extrae la información);<sup>38</sup> estas ciudades fueron

---

subiecerunt, set cum eo ad quem confugerant Gunderico in conspectu Walie ceciderunt; et ciuitates sue ditionis in Carthaginensi prouincia Walia tradidit Constancio presidi Romanorum, et sic fuit in Hispaniis eorum potencia dilatata. Et regis nomine apud Alanos iam extincto cessere Romanis Wandali et Sueui, qui fere totam Lusitaniam occuparunt, et facti ignaui pro maiori parte non milicie set ascripti populo remanserunt nec ut magnanimi ad sedes alias migrauerunt, donec post temporis interuallum Gothis uenientibus ut acole paruerunt. Et hic finis regni et glorie Alanorum», Jiménez de Rada, *Historia Hugnorum...*, 11 (ed. Fernández Valverde, *Roderici Ximenii de Rada Historiae minores*, pp. 73-74). Es interesante señalar que en su transcripción de este capítulo en el ms. Yahuda 1, Newton introduce una conjetura al parecer propia en el texto del toledano: donde lee «*Et regis nomine apud Alanos iam extincto cessere Romanis Wandali et Sueui*»,<sup>36</sup> Newton añade entre corchetes: «*lege Vandalis et Suevis*», con lo que hace que el texto enfatice la sumisión total de los alanos una vez derrotados por los visigodos.

<sup>37</sup> El texto de Vaseo es: «Alani indomiti, nec alieni patientes imperii, a Gunderico, cuius se fidei tradiderant, desciscunt, et Carthaginensem prouinciam ac Lusitaniam repetunt, et sine rege terras eas incolunt, vectigales tamen Romanis. Chronica Regis Alfonsi», Vaseo, *Chronicon Hispaniae*, p. 82, año 422. El texto alfonsí aludido es el siguiente: «auino assi que los alanos, cuemo eran esquiuos et de fuertes coraçones et no eran duchos de obedecer a ningun sennor estranno, tanto que uieron que Vualia era ido dEspanna, tornaron se a la prouincia de Carthagenas et a la de Luzenna, o ante morauan, et mantouieron su sennorio apartadamientre bien cuemo ante solien fazer; pero no que ouiesse rey ninguno, ni que mantouiesse caualleria ninguna; ante mantenien la tierra a manera de labradores et de pecheros de los romanos por el quebrantamiento de Vualia», según Ramón Menéndez Pidal (ed.), *Primera Crónica General ó sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, 368, tomo I, Madrid 1906, pp. 210-211.

<sup>38</sup> Con estas palabras Newton se hace eco de las muchas reservas que existían en torno a la autenticidad del cronicón, según podía deducir del largo discurso apologético de Bivar (*Marci Maximi continuatio*, pp. 4-45). El texto correspondiente del *Cronicón* para estos sucesos del año 448 es: «Alani in Hispania Carpetaniam, et Carthaginensem prouinciam vadentes, multis urbibus vastatis, possident», Bivar, *Marci Maximi continuatio*, p. 148.

enseguida recuperadas para los romanos por Requila, rey de los suevos, según se lee, refiere Newton, en la *Historia de rebus Hispaniae* de Juan de Mariana.<sup>39</sup>

Hasta donde se puede comprobar esta obra del Padre Mariana no aparece citada por Newton en ninguna otra parte. Pues bien, ocurre que en el comentario de Bivar al pasaje sobre los tumultos de los alanos en el año 448 está citado este mismo pasaje de Mariana, y al introducirlo Bivar llama al rey de los suevos *Richilla* con ablativo *Richillane*, extraña variante que no es la empleada por el propio Mariana (que usa la más corriente *Rechila*) y que es precisamente la que escribe Newton en este pasaje: «*a Richillane Suevorum rege*». También en el mismo lugar Bivar hace referencia al varias veces mencionado capítulo de Jiménez de Rada.<sup>40</sup> Si a todo ello se añade que en las mismas páginas del comentario de Bivar hay también numerosas referencias a Vaseo, resulta muy verosímil que el texto de Bivar, posterior a todas las demás fuentes mencionadas, fuera el texto base de Newton para su investigación sobre los alanos en Hispania, y a partir de él examinara los otros.

#### 4. Conclusión

Parece lógico suponer que los extractos del *Cronicón* de Máximo de Zaragoza según la edición de Bivar que Newton copió en el manuscrito del Trinity College pertenecen a una fase preparatoria de recogida de datos y notas de lectura, y por tanto la escritura de dicho manuscrito debe ser anterior a la del pasaje del manuscrito de Jerusalén que he presentado en este trabajo. Dado que además he mostrado la muy alta probabilidad de que Newton conociera la obra de Jiménez de Rada a partir de la obra de Bivar, es

---

<sup>39</sup> Juan de Mariana, *Historiae de rebus Hispaniae libri XXV*, Toledo, 1592; segunda edición ampliada, *Historiae de rebus Hispaniae libri XXX*, Maguncia, 1605. El pasaje referido es: «Mox in Lusitania belli impetu converso Emerita expugnata Alanorum reliquiae penitus oppressae deletaeque sunt. (...) Carpetania et Carthaginensis provincia victricibus armis sub imperium missae, breui ex foedere pacis studio facto ad ius ditionemque Romanorum redierunt. Obiit Rechila salutis anno quadringentesimo quadragesimo octauo», Mariana, *De rebus Hispaniae libri XXV*, p. 194.

<sup>40</sup> Bivar, *Marci Maxi continuatio*, p. 150: «Autorem habeo Rudericum Toletanum in historiam Goth. cap. 17 de Alanis Maximo consentientem in haec verba: “Romanis etiam” (Alani) “in Carpetania, quàm a Carthaginensi provincia defalcarant, intulerunt multas caedes, et abstulerunt multas urbes”. Sed verò non multo eas provincias tempore possedissee, ex eo liquet, quod eodem Ruderico autore cap. 18 sequenti. Richilla Suevorum Rex “Carthaginensis provinciae regionem Carpetaniam, quam Romanis abstulerat, restituit facta pace”. Quo tempore scribit Mariana lib. 5. cap. 3. à Richillane Rege “Alanorum reliquiae penitus oppressae, deletaeque sunt”. Et “Carpetania, Carthaginensisque provinciae victricibus armis sub Imperium missae breui ex foedere pacis studio pacto, ad ius, ditionemque Romanorum redierunt”. Atque hoc in causa est, ut nunquam deinceps Alanorum Maximus meminerit».

necesario concluir que el manuscrito del Trinity College es anterior también al ms. Yahuda 1, en el que el toledano es citado por extenso;<sup>41</sup> es verosímil también que el pasaje del ms. Yahuda 19 sea anterior al del ms. Yahuda 1, dado que este último muestra una depuración del aparato de citas propia del estilo newtoniano en niveles superiores de elaboración.

Como quiera que sea, el estudio de las fuentes del pasaje anteriormente desconocido que he presentado en estas páginas ilustra con datos nuevos diversos aspectos del método de trabajo de Newton, como por ejemplo su proverbial meticulosidad a la hora de cimentar con indicios externos el menor detalle de una teoría, el alcance exhaustivo de su recogida de datos o su característico silenciamiento de las fuentes secundarias modernas en virtud de las fuentes primarias antiguas, aunque las primeras le hayan servido de base.

5. Edición y traducción de Biblioteca Nacional de Israel, Departamento de Archivos y Manuscritos, Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19, f. 166r

La puntuación y el uso de mayúsculas y minúsculas están normalizados, los diacríticos suprimidos, la terminación *-ij* reproducida como *-ii* y *ē* como *et*; las citas, en el original subrayadas, están reproducidas entre comillas angulares («»). El comienzo trunco está indicado con {...} y el texto está dividido en segmentos mediante números entre paréntesis para facilitar la localización de referencias en los aparatos. Los corchetes y los guiones para expresar abreviación de cita son del propio Newton.

El primer aparato es de *loci similes* dentro del propio corpus newtoniano, y el segundo es de fuentes; en ambos utilizo las mismas abreviaturas que he usado en el resto del trabajo. En el tercer aparato, el crítico, señalo las incidencias que se producen en el texto mediante las abreviaturas convencionales: *a. c.* (*ante correctionem*, lectura antes de corrección); *add.* (*addidit*, texto añadido más tarde); *leg.* (*legitur*, texto como se lee sin la intervención editorial).

En la traducción he escrito los topónimos con su forma actual y los nombres propios según la norma más corriente; he añadido muy breves notas explicativas.

---

<sup>41</sup> Lo que implica revisar las fechas asignadas por Westfall ("Newton's Theological Manuscripts", pp. 141-143), que atribuye el manuscrito del Trinity College a la década de 1680 y tanto el ms. Yahuda 1 como el 19 a la de 1670.

(1) {...} scriptor. Et enim in *Chronico* ad annum Christi 430 scribit: «Alani Wandalique mutant nomina in Baetica. Nam Aemanicum vocant Alanis; Calenses, Cazellani; Fortunales, oppidum S.Nicolai; Tereses Canani [lege Callani], et post in Tarraconensi consistunt in oppido Palfuriana — postea migrantes in Lusitaniam ex oppido Jerabrica fecerunt Alanquerem». (2) Ex quibus constat populum per haec tempora satis numerosum mansisse. (3) Regni vero quamdiu stetit, magnitudo ex eo constare potest, quod tria Barbarorum regna per id tempus Hispanias fere universas occupaverant et Alani alteris duobus dominabantur. (4) «Alani», inquit Toletanus, «postquam in Hispanias sunt ingressi, in Carthagenensi et Lusitania provinciis superbo oculo sedes altissimas collocarunt — gloriae Alanorum», Rodericus Toletanus, *Hist. Wand.* c. 17. (5) Quae tamen Toletani verba non ita intelligentia sunt quin Alani post abolitum regni nomen propriam quandam in se rempublicam aliquamdiu formarent donec in aliorum barbarorum regnorum ditionem cederent. (6) Ea enim de causa indomiti nec alieni patientes imperii a

---

1. Alani Wandalique – Alanquerem] cf. ms. R.16.38, Trinity College Library, Cambridge, f. 438Ar || 3-4. Regni vero quamdiu – Rodericus Toletanus, *Hist. Wand.* c. 17] cf. ms. Yah. 1.5, f. 47v: «The greatness of this kingdom while it stood you may perceive by this, that at this time the three Barbarian Kingdoms had almost all if not all Spain, & the Alans dominered over the other two. “Alani”, inquit Toletanus», etc. || 6. Ea enim de causa – Vasaeus] cf. ms. Yah. 1.5, 48r-47v (*sic*): «then the Alans subjected themselves to Gunderic King of the Vandals who lived in Bœtica. But Vasaeus tells us that within a year they withdrew themselves again from Gunderic. “Alani”, inquit Vasaeus», etc.

---

1. Alani Wandalique – Alanquerem] Bivar, *Marci Maximi continuatio*, p. 93 | lege Callani] cf. Bivar, *Marci Maximi continuatio*, p. 97 || 4. Alani – gloriae Alanorum] Jiménez de Rada, *Historia Hugnorum...*, 11 (ed. Fernández Valverde, *Roderici Ximenii de Rada Historiae minores*, pp. 73-74) || 6. ex Alfonso] *Primera Crónica General ó sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, 368 (ed. Ramón Menéndez Pidal, tomo I, Madrid 1906, pp. 210-211) | tradit Vasaeus] Vaseo, *Chronicon Hispaniae*, p. 82, año 422

---

1. scriptor – Alani Wandalique] *add.* | Cazellani] *sic pro* Cazallani || 3. magnitudo] magnitudinem *a. c.* || 4. oculo] oculos *uel* oculis *a. c.* 5. aliquamdiu] *add.* | barbarorum] *scripsi* : barborum *leg.* || 6. ea] in *a. c.?* | de causa] de causa et *a. c.*

Gunderico desciverant et Romanis facti sunt vectigales, ut ex Alfonso tradit Vasaeus. (7) Quin etiam si Maximo, qui anno 612 *Chronicon* rerum Hispanicarum composuit, fides debetur, hi Alani anno Christi 448 bellum intulerunt Romanis in Carpetania et Carthagenensi provincia et urbes vastarunt. (8) Quas tamen provincias a Richillane Suevorum rege mox oppressis Alanis ereptas et Romanis restitutas esse discimus ex Mariana, lib. 5, c. 3.

---

7. hi Alani anno Christi 448 – urbes vastarunt] *cf.* ms. R.16.38, Trinity College Library, Cambridge, f. 438Ar

---

7. hi Alani anno Christi 448 – urbes vastarunt] Bivar, *Marci Maximi continuatio*, p. 148 || 8. Mariana lib. 5, c. 3] Mariana, *De rebus Hispaniae libri XXV*, p. 194

---

7. anno Christi] circa annum *a. c.* || 8. a Richillane – oppressis] Alanis eo circiter tempore *a. c.*

## Traducción

(1) {...} escritor. Y en efecto en su *Croni6n* escribe, dentro del a6o de Cristo 430: «Los alanos y los v6ndalos cambian nombres en la B6tica: en efecto, a Em6nico la llaman Alan6s; a los calenses, cazallenses; a los fortunales, ciudad de San Nicol6s; a los tereses, cananos [lee calanos], y despu6s en la Tarraconense se instalan en la ciudad de Palfuriana... despu6s, traslad6ndose a Lusitania, de la ciudad de Jer6briga hicieron Alenquer». (2) De aqu6 consta que el pueblo<sup>42</sup> por esos tiempos se mantuvo bastante numeroso. (3) Pero la grandeza de su reino, durante el tiempo que dur6, puede constar por el hecho de que tres reinos b6rbaros hab6an ocupado por aquel entonces la casi totalidad de las Hispanias, y los alanos dominaban a los otros dos. (4) «Los alanos», dice el toledano, «despu6s de entrar en las Hispanias, con ojo soberbio estalecieron muy elevadas sus sedes en las provincias de la Cartaginense y Lusitania... gloria de los alanos»,<sup>43</sup> Rodrigo de Toledo, *Historia de los v6ndalos*, c. 17. (5) Pero sin embargo estas palabras del toledano<sup>44</sup> no deben ser impedimento para entender que los alanos, despu6s de perder nominalmente su reino, formaron entre s6 una especie de Estado propio hasta que cayeron en la jurisdicci6n de otros reinos b6rbaros. (6) En efecto, debido a ello, al ser de car6cter ind6mito y no tolerar el gobierno ajeno, se separaron de Gunderico y se hicieron tributarios de los romanos, seg6n transmite Vaseo a partir de Alfonso.<sup>45</sup> (7) Es m6s, si se debe alg6n cr6dito a M6ximo, que en el a6o 612 compuso un *Croni6n* de hechos de Hispania, estos alanos presentaron guerra a los romanos en Carpetania y la provincia Cartaginense, y devastaron ciudades;<sup>46</sup> (8) provincias que sin embargo sabemos por Mariana (lib. 5, c. 3) que fueron devueltas a los romanos por Requila, rey de los suevos, despu6s de derrotar inmediatamente a los alanos.<sup>47</sup>

---

<sup>42</sup> El pueblo de los alanos en Hispania.

<sup>43</sup> El final completo de la cita es: «y 6ste fue el final del reino y de la gloria de los alanos».

<sup>44</sup> Como he indicado en el estudio, se refiere a todo el cap6tulo de Jim6nez de Rada, aunque aqu6 s6lo reproduzca el principio y el final.

<sup>45</sup> En el a6o 422.

<sup>46</sup> En el a6o 448.

<sup>47</sup> En el mismo 448, tambi6n el a6o de la muerte de Requila.